

Costa Rica urge de diálogo social con visión solidarista

Editorial Revista Integración Setiembre-Octubre 2016

Nadie discute que Costa Rica pasa por un momento complejo que implica a la vez un gran reto. Hay inquietud en los ciudadanos y ciudadanas de este país porque se percibe una enorme tensión entre sus expectativas y aspiraciones, por mayores niveles de bienestar individual y colectivo, y la capacidad del Estado para poder atenderlas. Hemos perdido paulatinamente la confianza y la fe en que nuestra institucionalidad democrática nos pueda sacar del “atolladero” en el que sentimos que estamos. Hay una nebulosa, cada vez más generalizada de confusión sobre el rumbo de nuestro país.

Los solidaristas reconocemos sin embargo, que más allá de los nublados del día, Costa Rica tiene aún grandes condiciones para poder avanzar hacia mayores niveles de equidad, seguridad, participación democrática e inclusión social para la mayoría de sus ciudadanos y ciudadanas. Que lo que hemos logrado, de manera colectiva, como país, nos permite abrigar la esperanza de asegurar un desarrollo verdaderamente sostenible con grados crecientes de participación de la ciudadanía en la construcción de su propio destino fundamentado en una ética de intereses compartidos.

Como organización social-laboral y por la fuerte presencia y tradición de valores solidaristas como la búsqueda del dialogo, la cooperación y de acuerdos de interés nacional, el Movimiento está listo para contribuir de manera patriótica, conjuntamente con otros sectores de nuestra sociedad, a la urgente tarea de trabajar en una agenda nacional de desarrollo para:

- Fortalecer la gobernabilidad del país a partir de la concertación, la legitimidad, la transparencia, la eficiencia, la simplificación y la capacidad de respuesta de las instituciones estatales,
- Alcanzar tasas sostenidas y crecientes de crecimiento económico
- Avanzar en la reforma integral de las finanzas públicas, tanto del lado de los ingresos como del gasto y contribuir con ello a transformar el Estado para hacerlo más eficiente, equitativo y democrático, de manera que se consoliden las condiciones para mejorar la redistribución social en servicios y bienes públicos de alta calidad para toda la población,
- Promover una política de empleo y salarios congruente con los requerimientos de desarrollo sostenible, especialmente para el sector público.
- Transformar el sistema educativo y técnico para adecuarlo a las exigencias productivas y de formación del talento humano del siglo XXI.
- Promover la racionalización y sostenibilidad del régimen de pensiones con cargo al presupuesto
- Facilitar el clima de negocios para estimular la innovación y la competitividad y,
- Mejorar significativamente la gestión sostenible de nuestro ambiente

Como movimiento social-laboral, el solidarismo tiene una alta cuota de responsabilidad en la tarea antes expuesta. Está en nuestra razón de ser proponer y actuar sobre principios y metas que conduzcan a mirar más allá de nuestro quehacer institucional, y contribuir con la construcción de una sociedad más justa para las grandes mayorías de nuestro país. Eso es lo que esperaríamos de este movimiento D. Alberto Martén.

Como movimiento hemos venido avanzando en la construcción de una visión-país que nos permita participar activamente y de manera protagónica en la discusión de los temas nacionales y de interés sectorial y fortalecer a nuestra organización en su capacidad para incidir en la dirección del desarrollo y en la orientación de las políticas públicas de nuestro país con visión solidarista.

En el último año, nos hemos dedicado a abrir canales de dialogo y de confianza con presidentes de partidos, congresistas, cámaras empresariales, universidades, cooperativas y otras organizaciones de la sociedad civil organizada para encontrar puntos de convergencia en la construcción de los espacios requeridos para sentarnos a pensar y soñar en una Costa Rica mejor. Seguiremos en ese camino! Tocando con humildad todas las puertas que sean necesarias. Costa Rica lo vale!!!

¡Solidaristas! Asumamos nuestra responsabilidad social e individual con el desarrollo nacional y con la defensa de nuestro sector. ¿Si no lo promovemos activa y responsablemente desde la Confederación, el Movimiento y las asociaciones solidarista nadie lo hará por nosotros?